

***REPERCUSIONES DE LA UTILIZACIÓN DEL CASTIGO FÍSICO SOBRE LOS HIJOS: INFLUENCIA DEL CONTEXTO FAMILIAR***

***THE IMPACT OF CORPORAL PUNISHMENT ON CHILDREN: INFLUENCE OF FAMILY ENVIRONMENT***

ISABEL MARTÍNEZ SÁNCHEZ<sup>1</sup>

Fecha de Recepción: 03-04-2008

Fecha de Aceptación: 06-11-2008

**RESUMEN**

Una importante cuestión de debate en la investigación sobre el castigo físico parental radica en determinar si la asociación entre este y las bajas competencias personales en los hijos se mantiene con un empleo moderado del castigo físico y cuando este se da en un contexto familiar de apoyo. La presente investigación tiene como principal objetivo analizar, sobre una muestra de 785 adolescentes españoles, la relación existente entre la utilización del castigo físico por parte de los padres, como técnica disciplinar, y el autoconcepto de los hijos. Al mismo tiempo, se tiene en cuenta si el estilo de socialización familiar puede actuar como variable moduladora en esta relación. Los resultados muestran que (1) la utilización del castigo físico parental se relaciona con un menor autoconcepto en los hijos, y que (2) esta relación no se ve afectada por el estilo de socialización utilizado por los padres.

**PALABRAS CLAVE**

Castigo físico, Socialización familiar, Autoconcepto, Estilos parentales.

<sup>1</sup> Profesora Contratada Doctora. Departamento de Psicología. Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades. Universidad de Castilla-La Mancha.

## **ABSTRACT**

One important discussion issue in the research on parental corporal punishment is the determination of whether or not the link between this punishment and children low personal competence persists after moderate corporal punishment and when it takes place in supportive families. In a sample of 785 Spanish adolescents, this paper examines the relationship between the use of corporal punishment by parents as a discipline practice and children self concept. The study also explores if family socialization style can be a mediating variable in this relationship. Results show that 1) the use of corporal punishment by parents is associated to a lower children self concept, and 2) this relationship is not influenced by family socialization style.

## **KEY WORDS**

Corporal punishment, Family socialization, Self-concept, Parenting styles.

La utilización del castigo físico por parte de los padres constituye, en la actualidad, un polémico tema de debate social que ha llevado a prohibir su práctica en países como Austria, Croacia, Chipre, Dinamarca, Finlandia, Alemania, Israel, Italia, Letonia, Noruega y Suiza (Bitensky, 1998). En España el maltrato físico a los hijos se encuentra contemplado en el Código Penal como un caso de violencia doméstica, habiendo sido eliminado recientemente del Código Penal su uso como derecho de corrección del padre. Del mismo modo, en la investigación psicológica, la utilización del castigo físico como práctica de socialización parental también ha constituido un tópico de discusión durante décadas (Eron, Walder, Huesmann y Lefkowitz, 1974; Glueck y Glueck, 1950; Mackinnon, 1938; Sears, 1961; Straus, 1994). Mientras que algunos autores han defendido su efectividad y deseabilidad (Baumrind, 1996a, 1996b, 1997; Larzerele, 1996, 2000), otros lo consideran ineficaz y perjudicial (Lytton, 1997; McCord, 1997; Straus, 1994).

Con el objetivo de clarificar las repercusiones que el castigo físico tiene sobre las competencias personales de los hijos, Gershoff (2002) realizó un meta-análisis en el que incluyó 88 estudios que analizaban la relación entre la utilización del castigo físico por parte de los padres y diferentes características y comportamientos de los hijos. Los resultados de este meta-análisis ponen de manifiesto que el uso del castigo físico por parte de los padres se encuentra asociado con once comportamientos y características de los hijos. De éstas, sólo hay una que puede

considerarse positiva: la obediencia inmediata. El resto tienen todas un carácter negativo: menor interiorización moral, menor calidad de la relación paterno-filial, posterior abuso de los propios hijos o de la esposa, mayor probabilidad de convertirse en una víctima de abuso físico, comportamientos delictivos, criminales y antisociales y problemas de salud mental –los tres últimos comportamientos se relacionan doblemente con el castigo físico ya que se asocian con este durante la niñez y durante la vida adulta del sujeto que ha sido castigado físicamente–. En base a estos resultados, Gershoff (2002) concluye que el castigo físico constituye una práctica desaconsejable en la socialización de los hijos.

Sin embargo, estos resultados, y las conclusiones que de ellos se derivan, han sido cuestionados en varios sentidos. En particular, algunos autores han apuntado que el contexto familiar en el que se desarrolla el castigo, y más concretamente el estilo de socialización que utilicen los padres, puede condicionar los efectos de la utilización del castigo físico sobre los hijos. Así, Baumrind, Larzerele y Cowan (2002) sugieren que la utilización moderada del castigo físico puede ser efectiva en un contexto familiar de apoyo en el que los padres utilicen técnicas de socialización como el razonamiento o como incitar a los niños a la reflexión. Holden (2002) señala que el castigo físico no tendrá, presumiblemente, el mismo significado cuando sea administrado por un padre hostil que cuando sea un padre afectuoso y cariñoso el que lo utilice. Finalmente, Parke (2002) señala que el castigo está situado

en el contexto de otras prácticas de socialización, por lo que debería ser analizado dentro de un estilo disciplinar y no como una variable aislada.

Teniendo en cuenta estos aspectos, la presente investigación tiene como objetivos: (1) analizar la relación entre el empleo del castigo físico por los padres y el autoconcepto de los hijos; y (2) examinar si el estilo de socialización parental utilizado modula esta relación. La hipótesis de trabajo es que la utilización de castigo físico parental, se asocia negativamente con el autoconcepto de los hijos, independientemente del estilo de socialización utilizado por los padres.

## **MÉTODO**

### **Participantes**

La presente investigación se ha realizado con 785 adolescentes, escolarizados de ambos sexos, residentes en España. La edad de estos sujetos oscila entre los 14 y los 15 años ( $M = 14,51$ ,  $DT = 0,50$ ). La muestra está compuesta por 432 mujeres (55,0 %) y 353 hombres (45,0 %).

### **Procedimiento**

Todos los estudiantes recibieron los protocolos en el mismo orden y los contestaron de manera anónima. Se les informó que el propósito de la investigación era conocer cómo eran las relaciones con sus padres y las actitudes que tenían hacia sí mismos. Todos los cuestionarios

fueron completados en una misma sesión. Las variables demográficas sexo y edad también fueron recogidas.

### **Medidas**

*Escala de socialización parental ESPA29* de Musitu y García, 2001. Los hijos valoran en diferentes situaciones representativas de la vida cotidiana familiar de la cultura occidental la actuación de su padre y de su madre separadamente. A diferencia de otros instrumentos que miden actitudes generales, en éste se presentan 13 situaciones de obediencia (p.e., “Si viene alguien a visitarnos a casa y me porto con cortesía”) y 16 de indisciplina (p.e., “Sí rompo o estropeo alguna cosa de mi casa”), en las que los hijos definen la frecuencia con la que los padres emplean prácticas disciplinares apropiadas para cada contexto en una escala de 4 puntos que varía de 1 (*nunca*) a 4 (*siempre*). En base a estas respuestas se obtiene una medida global para cada padre en las dimensiones de aceptación / Implicación y Coerción / Imposición. La aceptación / implicación se caracteriza por reacciones de aprobación y afecto por parte de los padres cuando los hijos se comportan de acuerdo con las normas familiares y por el uso del diálogo y el razonamiento cuando se comportan de manera contraria. La puntuación en aceptación / implicación se obtiene promediando las subescalas de afecto, dialogo, indiferencia y displicencia (en las dos últimas se invierte la puntuación porque están inversamente relacionadas con la dimensión). La segunda dimensión, coerción / imposición, se caracteriza

por el uso de acciones agresivas e intrusivas para definir los límites e imponer las normas ante situaciones de indisciplina por parte de los hijos. La puntuación en la dimensión coerción / imposición se obtiene promediando las subescalas de coerción verbal, coerción física y privación.

Esta escala fue originalmente validada en España con una muestra de casi 3000 adolescentes (Musitu y García, 2001); y fue desarrollada para medir las cuatro tipologías de socialización parental: autoritativo, autoritario, indulgente y negligente (Marchetti, 1997; Martínez y García, 2008; Martínez, Musitu, García, y Camino, 2003; Musitu y García, 2001, 2004). El estilo autoritativo se caracteriza por alta aceptación / implicación y alta coerción / imposición; el estilo indulgente se define por alta aceptación / implicación y baja coerción / imposición; el autoritario se define por baja aceptación / implicación y alta coerción / imposición; y el estilo negligente está caracterizado por baja aceptación / implicación y baja coerción / imposición (Lamborn et al., 1991). La consistencia interna de todos los elementos de la escala fue de 0,95, en la dimensión de aceptación/ implicación de 0,92, y en la de coerción / imposición de 0,96.

*Clasificación por tipologías de la socialización familiar.* Los padres fueron clasificados en las cuatro tipologías de socialización parental — autoritativo, indulgente, autoritario o negligente— por el sistema habitual de dicotomizar (Lamborn, Mounts, Steinberg y Dornbusch, 1991; Martínez y García, 2007; Martínez,

García y Yubero, 2007; Martínez, et al., 2003) las puntuaciones de aceptación / implicación y coerción / imposición a partir de la mediana (Chao, 2001; Kremers, Brug, Vries y Engels, 2003). Para obtener el estilo de socialización familiar se promediaron las actuaciones del padre y de la madre (Lamborn et al, 1991) y si la puntuación promedio de los padres se situaba por encima de la mediana en las dos dimensiones se asignaba el estilo familiar de socialización autoritativo ( $N = 176$ ); si se situaba por encima de la mediana en coerción / imposición pero por debajo en aceptación / implicación se asignó el estilo autoritario ( $N = 186$ ); si se situaba por encima de la mediana en aceptación / implicación y por debajo en coerción / imposición se determinó el estilo indulgente ( $N = 188$ ); y si el promedio se situaba por debajo de la mediana en las dos dimensiones se asignó el estilo familiar negligente ( $N = 235$ ).

*Medida de utilización del castigo físico.* La utilización del castigo físico se mide en las 16 situaciones de indisciplina incluidas en el *ESPA29*. Se dividieron los sujetos entre aquellos que decían que sus padres no utilizaban nunca el castigo físico con ellos (59,0%) y aquellos que decían que eran castigados por lo menos alguna vez (41,0%). Además, los datos reflejan que aquellos padres que pegan a sus hijos hacen un uso moderado del castigo físico, ya que en una escala de utilización del castigo físico de 1 (*nunca*) a 4 (*siempre*) la media de empleo del castigo físico es de 1,10 ( $DT = 0,24$ ), por lo que estaríamos midiendo los efectos de una utilización moderada del castigo físico.

*Escala Multidimensional de Autoconcepto AF5* — Autoconcepto Forma 5— de García y Musitu (1999). Esta escala mide el autoconcepto de los sujetos con cinco dimensiones: académica, familiar, física, social y emocional. Este instrumento ha sido validado con una muestra de casi 6500 sujetos (García y Musitu, 1999) y consta de 30 elementos formulados en términos positivos y negativos. La prueba ha sido utilizada ampliamente en diferentes poblaciones (p.e., Justicia, Fernández y Polo, 2005; Martínez, 2003). Su estructura factorial ha sido contrastada mediante análisis factoriales exploratorios (García y Musitu, 1999, Martínez, 2003, 2005) y confirmatorios (García, Musitu y Veiga, 2006; Tomás y Oliver, 2004), no habiéndose encontrado efecto de método de los ítems negativos (Tomás y Oliver, 2004). El rango de respuesta oscila de 1 a 99, siendo “1” la puntuación que designa total desacuerdo con la formulación del ítem y “99” un total acuerdo con él. La consistencia interna de los 30 elementos fue de 0,77, la del autoconcepto Académico, 0,90, la del Social, 0,69, la del Emocional, 0,76, la del Familiar, 0,80, y la del autoconcepto Físico, 0,76.

## RESULTADOS

Se aplicó un diseño factorial multivariado Utilización del castigo (Nunca/ Alguna vez) X Estilos de socialización (Indulgente/ Autorizativo/ Autoritario/ Negligente) X Sexo (Chicos/ Chicas) con cada una de las dimensiones del autoconcepto, con el fin de comprobar si

existía efecto del castigo sobre cada dimensión teniendo en cuenta el estilo de socialización utilizado por los padres y el género de los adolescentes. El análisis revela que el efecto principal del castigo físico es significativo ( $\lambda = 0,975$ ,  $F_{5, 765,000} = 3,972$ ;  $p = 0,001$ ). Así mismo resultan significativos tanto el efecto principal del estilo de socialización parental ( $\lambda = 0,852$ ,  $F_{15, 2112,230} = 8,433$ ;  $p < 0,001$ ) como el del género de los sujetos ( $\lambda = 0,800$ ,  $F_{5, 765,000} = 38,290$ ;  $p < 0,001$ ). Sin embargo, ninguna de las interacciones del análisis es significativa, incluyendo la interacción entre los efectos de la utilización del castigo físico y los efectos del estilo de socialización parental ( $\lambda = 0,979$ ,  $F_{15, 2112,230} = 1,109$ ;  $p = 0,342$ ); con lo que se comprueba que el estilo de socialización utilizado por los padres no modula los efectos del castigo físico sobre el ajuste personal de los hijos. A continuación se analizó el efecto del empleo del castigo físico sobre los hijos en las cinco dimensiones del autoconcepto mediante múltiples ANOVAs; y, aunque no era el principal objetivo de este estudio, también se analizaron con múltiples ANOVAs los efectos de los estilos de socialización parental y del género de los adolescentes sobre las distintas dimensiones del autoconcepto.

La utilización del castigo físico produjo diferencias estadísticamente significativas ( $\alpha = 0,05$ ) en cuatro de las cinco dimensiones analizadas: autoconcepto académico ( $F_{1, 769} = 9,941$ ;  $p = 0,002$ ); autoconcepto social ( $F_{1, 769} = 5,306$ ;  $p = 0,022$ ); autoconcepto familiar ( $F_{1, 769} = 6,608$ ;  $p = 0,010$ ); y autoconcepto físico

( $F_{1, 769} = 10,577$ ;  $p < 0,001$ ). Como puede observarse en la tabla 1, los adolescentes de padres que no emplean nunca el castigo físico con ellos, obtienen mejores puntuaciones en estas dimensiones del autoconcepto que los hijos de padres que utilizan alguna vez el castigo físico.

realizados con muestras anglosajonas, los adolescentes españoles educados con un estilo de socialización indulgente obtienen un ajuste similar o superior a los educados con un estilo autoritativo. Así, en nuestro estudio la prueba de *Bonferroni* indicó que el autoconcepto académico de los adoles-

**Tabla 1 Medias, (desviaciones típicas), valores F y probabilidad de error Tipo I de la utilización del castigo físico en las dimensiones del autoconcepto (AF5)**

	Alguna vez	Nunca	$F_{1,769}$	p
Académico	5,51 (2,09)	6,19 (1,80)	9,941	<b>0,002</b>
Social	7,19 (1,40)	7,44 (1,30)	5,306	<b>0,022</b>
Emocional	5,17 (1,79)	5,36 (1,85)	0,651	0,420
Familiar	7,75 (1,75)	8,30 (1,41)	6,608	<b>0,010</b>
Físico	5,47 (1,97)	5,88 (1,71)	10,577	<b>&lt;0,001</b>

En los ANOVAs para analizar el efecto principal de los estilos de socialización parental se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto académico ( $F_{3, 769} = 5,520$ ;  $p < 0,001$ ), en el autoconcepto emocional ( $F_{3, 769} = 4,308$ ;  $p = 0,005$ ), y en el autoconcepto familiar ( $F_{3, 769} = 37,294$ ;  $p < 0,001$ ). Las posteriores comparaciones entre pares de medias efectuadas mediante la prueba de *Bonferroni* ( $\alpha = 0,05$ ) muestran resultados semejantes a los obtenidos en estudios previos que analizan los efectos de los estilos de socialización en la cultura española (Musitu y García, 2001, 2004; Martínez, et al., 2003; Martínez y García, 2007, 2008). Estos estudios informan que, contrariamente a los estudios

centes educados en familias indulgentes es superior al de los adolescentes educados en cualquiera de los otros tres estilos (tabla 2). En la dimensión emocional los hijos de padres indulgentes y negligentes puntuaron más que los adolescentes educados con estilos autoritativos. Finalmente, el autoconcepto familiar fue la dimensión en la que más se diferenciaron los sujetos educados con cada uno de los cuatro estilos de socialización parental: en primer lugar puntuaron los adolescentes educados con un estilo indulgente, seguidos de los hijos de padres autoritativos; los hijos de padres negligentes se situaron en tercer lugar y los hijos de padres autoritarios son los que tuvieron menor autoconcepto familiar.

**Tabla 2. Medias, (desviaciones típicas), valores F, probabilidad de error Tipo I y prueba de Bonferroni ( $\alpha = .05$ ;  $1 > 2 > 3 > 4$ ;  $a > b$ ) de las cuatro tipologías de socialización familiar en las dimensiones del autoconcepto (AF5)**

	Indulgente	Autorizativo	Autoritario	Negligente	$F_{3, 769}$	p
Academico	6,54 (1,70) <sup>1a</sup>	5,79 (2,12) <sup>b</sup>	5,47 (1,99) <sup>2</sup>	5,86 (1,87) <sup>2</sup>	5,520	<0,001
Social	7,53 (1,30)	7,31 (1,38)	7,24 (1,49)	7,28 (1,23)	0,442	0,723
Emotional	5,54 (1,89) <sup>1</sup>	4,86 (1,72) <sup>2</sup>	5,20 (1,82)	5,54 (1,80) <sup>1</sup>	4,308	0,005
Family	8,89 (0,86) <sup>1</sup>	8,40 (1,13) <sup>2</sup>	7,15 (2,01) <sup>4</sup>	7,91 (1,53) <sup>3</sup>	37,294	<0,001
Physical	5,88 (1,72)	5,73 (1,79)	5,51 (2,12)	5,72 (1,69)	0,910	0,436

Finalmente, los análisis del efecto del género sobre el autoconcepto de los adolescentes muestra diferencias en el autoconcepto emocional ( $F_{1, 769} = 48,644$ ;  $p < 0,001$ ), que indican que los chicos ( $M = 5,84$ ,  $DT = 1,64$ ) tienen mayor autoconcepto emocional que las chicas ( $M = 4,83$ ,  $DT = 1,84$ ), y en el autoconcepto físico ( $F_{1, 769} = 90,478$ ;  $p < 0,001$ ), que de nuevo reflejan una mayor puntuación de los chicos ( $M = 6,16$ ,  $DT = 1,97$ ) frente a las chicas ( $M = 6,16$ ,  $DT = 1,97$ ). Este resultado coincide con los encontrados en investigaciones previas que han analizado las diferencias de género en el autoconcepto (Garaigordobil, Durá, y Pérez, 2005; García y Musitu, 1999; Martínez y García, 2007).

## DISCUSIÓN

Los resultados confirman que la utilización de castigo físico parental se relaciona negativamente con el autoconcepto de los adolescentes españoles de 14 a 15

años en cuatro de las cinco dimensiones del auto-concepto analizadas en esta investigación –académica, social, familiar y física–. Este resultado apoyaría las investigaciones que destacan la asociación del uso del castigo físico con diferentes resultados negativos en los hijos, como la negligencia infantil (Snack, Holl, MacDaniel, Yoo y Bolder, 2004), el comportamiento antisocial (Grogan-Kaylor, 2004), el comportamiento violento (Kuntsche y Wicki, 2004) o el peor ajuste psicosocial y los malos resultados académicos (Malhi y Ray, 2004).

En segundo lugar, los resultados confirman que el estilo de socialización parental y la utilización del castigo físico se relacionan de manera independiente con el ajuste personal de los hijos sin que se produzca interacción entre las dos. De modo que estos resultados no apoyan la hipótesis de que un estilo de socialización parental autoritativo o indulgente amortigüe, por el alto componente afectivo que conlleva, los efectos negativos del castigo sobre al ajuste personal de los hijos. Este

resultado está en la línea con los obtenidos por Strauss y Mouradian (1988), que no encontraron que afecto materno module la relación entre castigo físico y comportamiento antisocial, o McCord (1997), quien tampoco halló que el afecto de los padres hacia los hijos modificase la relación entre haber sufrido castigo corporal y la ejecución de crímenes serios 30 años después.

Sin embargo, serían necesarias más investigaciones que determinen si los resultados presentados en este trabajo son generalizables a otras culturas y grupos de edad. Así mismo respecto a la metodología empleada cabe señalar que con una metodología que no sea experimental no es posible establecer relaciones causales entre el castigo físico y el ajuste personal de los hijos. Por tanto, cabe preguntarse si las bajas puntuaciones en autoconcepto serían una consecuencia de la utilización del castigo físico parental o si más bien si el uso de este se vería fomentado por el bajo autoconcepto de los hijos. De cualquier manera, síntoma o consecuencia, en ningún caso la utilización del castigo físico se ha relacionado con un mejor ajuste personal, por lo que los datos apoyan la hipótesis de Gershoff (2002), que relacionan el castigo físico con resultados negativos en los hijos con independencia del contexto familiar en el que se produzca el castigo.

## BIBLIOGRAFÍA

Baumrind, D. (1996a). A blanket injunction against disciplinary use of spanking is not warranted by the data. *Pediatrics*, 98, 828–831.

Baumrind, D. (1996b). The discipline controversy revisited. *Family Relations*, 45, 405–415.

Baumrind, D. (1997). Necessary distinctions. *Psychological Inquiry*, 8, 176–182.

Baumrind, D., Larzelere, R. E., y Cowan, P. A. (2002). Ordinary physical punishment: Is it harmful? Comment on Gershoff (2002). *Psychological Bulletin*, 128, 580–589.

Bitensky, S. H. (1998). Spare the rod, embrace our humanity: Toward a new legal regime prohibiting corporal punishment of children. *University of Michigan Journal of Law Reform*, 31, 353–474.

Chao, R. K. (1994). Beyond parental control and authoritarian parenting style: Understanding Chinese parenting through the cultural notion of training. *Child Development*, 65, 1111–1119.

Chao, R. K. (2001). Extending research on the consequences of parenting style for Chinese Americans and European Americans. *Child Development*, 72, 1832–1843.

Eron, L. D., Walder, L. O., Huesmann, L. R., y Lefkowitz, M. M. (1974). The convergence of laboratory and field studies of the development of aggression. In J. De Wit y W. W. Hartup (Eds.), *Determinants and origins of aggressive behavior* (pp. 348–380). The Hague, the Netherlands: Mouton.

Garaigordobil, M., Durá, A., y Pérez, J. I. (2005). Psychopathological symptoms, behavioural problems, and self-concept/self-esteem: A study of adolescents aged 14 to 17 years old. *Annuary of Clinical and Health Psychology, 1*, 53-63.

García, J. F., y Musitu, G. (1999). *AF5: Autoconcepto forma 5*. Madrid, Spain: TEA ediciones.

García, J. F., Musitu, G., y Veiga, F. (2006). Autoconcepto en Adultos de España y Portugal. *Psicothema, 18*, 551-556.

Gershoff, E. T. (2002). Corporal punishment by parents and associated child behaviors and experiences: a meta-analytic and theoretical review. *Psychological Bulletin, 128*, 539-579.

Glueck, S., y Glueck, E. (1950). *Unraveling juvenile delinquency*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Grogan-Kaylor, A. (2004). The effect of corporal punishment on antisocial behavior in children. *Social Work Research, 28*, 153-162.

Holden, G. W. (2002). Perspectives on the effects of corporal punishment: Comment on Gershoff (2002). *Psychological Bulletin, 128*, 590-595.

Justicia, M. D., Jiménez, C., y Polo, M. T. (2005). Relación entre el nivel de estudios y el autoconcepto en adultos con discapacidad motora. *Psicología Educativa, 11*, 99-111.

Kremers, S. P. J., Brug, J., Vries, H., y Engels, R. C. M. E. (2003). Parenting style and adolescent fruit consumption. *Appetite, 41*, 43-50.

Kuntsche, E. N. y Wicki, M. (2004). When parents hit their children - Changes in violent parental behaviours and its associations with violent adolescent behaviours from 1998 to 2002 in Switzerland. *Psychologie in Erziehung und Unterricht, 51*, 289-200.

Lamborn, S. D., Mounts, N. S., Steinberg, L., y Dornbusch, S. M. (1991). Patterns of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful families. *Child Development, 62*, 1049-1065.

Larzelere, R. E. (1996). A review of the outcomes of parental use of nonabusive or customary physical punishment. *Pediatrics, 98*, 824-828.

Larzelere, R. E. (2000). Child outcomes of non-abusive and customary physical punishment by parents: An updated literature review. Unpublished manuscript, University of Nebraska Medical Center, Omaha, and Father Flanagan's Boys' Home, Boys Town, NE.

Lytton, H. (1997). Physical punishment is a problem, whether conduct disorder is endogenous or not. *Psychological Inquiry, 8*, 211-214.

MacKinnon, D. W. (1938). Violation of prohibitions. In H. A. Murray

(Ed.), *Explorations in personality* (pp. 491–501). New York: Oxford University Press.

Malhi, P. y Ray, M. (2004). Prevalence and correlates of corporal punishment among adolescents. *Studia Psychologica*, 46, 219-228.

Marchetti, B. (1997). Concetto di sé/relazioni familiari e valori. Tesis de Licenciatura en Psicología Social. Università degli Studi di Bologna, Italia.

Martínez, I. (2003). *Estudio transcultural de los estilos de socialización parental*. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, España.

Martínez, I. (2005). Estudio transcultural de los estilos de socialización parental. *Dissertation Abstracts International*, 66 (04), 2339B. (UMI No. 3172481).

Martínez, I., y García, J. F. (2007). Impact of parenting styles on adolescents' self-esteem and internalization of values in Spain. *The Spanish Journal of Psychology*, 10, 338-348.

Martínez, I., y García, J. F. (2008). La socialización familiar de los adolescentes españoles: análisis de sus repercusiones en la autoestima y en el sistema de valores de los hijos. *Infocoponline. Revista de Psicología*. <http://www.infocop.es/>

Martínez, I., y García, J. F. (2008). Internalization of values and self-

esteem among Brazilian teenagers from authoritative, indulgent, authoritarian, and neglectful homes. *Adolescence*, 43, 13-29.

Martínez, I., García, J. F., y Yubero, S. (2007). Parenting Styles and adolescents' self-esteem in Brazil. *Psychological Reports*, 100, 731-745.

Martínez, I., Musitu, G., García, J. F., y Camino, L. (2003). Un análisis transcultural de los efectos de la socialización familiar en el autoconcepto: España y Brasil. *Psicología, Educação e Cultura*, 7, 239-258.

McCord, J. (1979). Some child-rearing antecedents of criminal behavior in adult men. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, 1477–1486.

Musitu, G., y García, J. F. (2001). *ESPA29: Escala de Socialización Parental en la Adolescencia*. Madrid, Spain: TEA ediciones.

Musitu, G., y García, J. F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura. *Psicothema*, 16, 297-302.

Parke, R. D. (2002). Punishment revisited –science, values, and right question: Comment on Gershoff (2002). *Psychological Bulletin*, 128, 596-601.

Sears, R. R. (1961). Relation of early socialization experiences to aggression in middle childhood. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 63, 466–492.

Slack, K. S., Holl, J. L., McDaniel, M., Yoo, J., y Bolger, K (2004). Understanding the risks of child neglect: An exploration of poverty and parenting characteristics. *Child Maltreatment*, 9, 395-408.

Steinberg, L., Lamborn, S. D., Dornbusch, S. M., y Darling, N. (1992). Impact of parenting practices on adolescent achievement: Authoritative parenting, school involvement, and encouragement to succeed. *Child Development*, 63, 1266-1281.

Straus, M. A. (1994). *Beating the*

*devil out of them: Corporal punishment in American families*. New York: Lexington Books.

Straus, M. A., y Mouradian, V. E. (1998). Impulsive corporal punishment by mothers and antisocial behavior and impulsiveness of children. *Behavioral Sciences and the Law*, 16, 353-374.

Tomas, J. M., y Oliver, A. (2004). Análisis psicométrico confirmatorio de una medida multidimensional del autoconcepto en español. *Revista Interamericana de Psicología*, 38, 285-293.